

Dossier:

prosa poética, jóvenes poetas y cuentos urbanos

El dossier de la presente entrega de *Pie de Página* está constituido por tres partes. La primera es un texto ficticio titulado «Lo terrible del amor es un misterio que ladra», escrito por Lenin Luis Ponce, habitado por la prosa poética y construido bajo ciertas benéficas y poderosas influencias declaradas.

La segunda es una selección de joven poesía, resultante de que, en el mes de marzo del presente año, la Biblioteca de la Universidad de las Artes llevó a cabo su evento hito Lanfor Abierta, con el que se conmemoraba el Día Internacional del libro. Se lanzó, con esta ocasión, el Primer Concurso de Poesía dirigido al público en general.

Las bases estipularon que los poemas fueran escritos bajo seudónimo, y la edad de los participantes, sin que importara su nacionalidad, debía fluctuar entre los quince y los veinticinco años. Cada poema debió tener entre diez y quince líneas.

Aquí, consta una selección de los poemas ganadores, entre quienes se cuentan algunos estudiantes de nuestra Universidad, como Cristian Euvin, Nicolás Goussas, Karelis Loor, Valeria Navarro y Jorge Arévalo.

La tercera parte del dossier, la «Antología del cuento urbano», surge de un proyecto de nuestra Escuela de Literatura:

Mell Hungría, Luisa Castellano y Josué Morales son estudiantes de la Escuela de Literatura de la Universidad de las Artes y formaron parte del curso Literatura Ecuatoriana II, dictado por la profesora Siomara España, quien les planteó el proyecto de recuperación de la producción literaria, de crítica y creación, que había sido publicada por la revista *Semana Gráfica*, de *El Telégrafo*. El trabajo de

archivo permitiría a los alumnos matriculados en esta asignatura concentrarse en el género de preferencia o, eventualmente, en algún autor, pues creadores emblemáticos, como los del Grupo de Guayaquil, publicaban regularmente en aquella revista.

Semana Gráfica circuló aproximadamente entre 1932 y 1939 en la ciudad de Guayaquil. Los estudiantes concentraron en el periodo de 1932 a 1936. Debieron, pues, revisar mucho material, ya que la revista se publicaba semanalmente. A partir del estudio y de las inclinaciones personales de los investigadores, surgió la presente «Antología del cuento urbano», con textos seleccionados por los estudiantes. Esta antología permite ver que, dentro de la corriente del realismo social, los intereses se concentraban en el montuvio y el cholo de la Costa y en el problema de la migración del campo a la ciudad.

Diez textos conforman la presente selección. Uno de sus criterios nucleares fue que se tratara de cuentos urbanos, si bien en la década del treinta del siglo pasado esa noción aún era esquivada: se pueden apreciar, no obstante, personajes que enfrentan situaciones existenciales particulares a su llegada a las urbes concentradoras de desarrollo económico, como Quito y Guayaquil. Entre los diez textos elegidos hay una crónica, que deja ver la visión de José de la Cuadra sobre la arquitectura de Guayaquil. Al interior del grupo de estudiantes se distribuyeron tareas como la selección final, la escritura del estudio introductorio y del prólogo, el levantamiento de textos en Word, la reproducción de los dibujos hechos originalmente a mano para cada entrega de *Semana Gráfica*.

El haber trabajado con archivos de la revista de un periódico permitió a los estudiantes familiarizarse con fenómenos como textos repartidos en distintas páginas, interrumpidos por publicidad, así como con los códigos del dibujo y la imagen visual. Asimismo, los investigadores noveles se ocuparon de maquetar la antología, pues la meta final era la publicación del libro.

Se ha tratado de respetar al máximo las expresiones coloquiales, así como la ortografía original. Otro criterio ha sido el de la descentralización literaria, pues junto con los grandes autores del canon, en la presente antología se han considerado autores menores, o cuyo ámbito de acción no son las grandes urbes. También ha llamado la atención comprobar que narradores como De la Cuadra estaban reflexionando no solo sobre su universo ficcional, sino escribiendo lo que Josué denomina con acierto una «poética de la arquitectura».

Pasen, lectores, anímense a leer cuentos de Carlos E. Puma, Jorge de Acuña, Humberto Salvador, José Paredes Litardo, Joaquín Gallegos Lara, Raúl Andrade, Alejandro R. Mera, Mary Corylé y Elisa Ortiz Aulestia.

Cecilia Velasco

Directora de *Pie de Página*